

No está de más

En la lengua escrita, a menudo se confunden las formas *demás* y *de más*. En primer lugar, el pronombre indefinido *demás* se escribe junto y equivalente a *otro*, *otra*, *otros* y *otras*. Aunque se trata de un pronombre, podemos verlo tanto precedido del artículo neutro (*lo*, *los*) como sin él:

El profesor ya ha dejado los apuntes en reprografía, de *lo demás* me encargo yo.

Los *demás* se examinarán mañana.

Vinieron a la graduación sus padres, sus hermanos y *demás* familiares que no conocía.

Por otro lado, *de más* se compone de la preposición *de* y el adverbio de cantidad *más*:

Has hecho dos ejercicios *de más*, solo había que hacer cinco.

Somos cuatro personas *de más* en el congreso del próximo mes.

En ocasiones, la forma neutra *lo* precede a la expresión *de más*. En estos casos, hablamos de una construcción con significado opuesto a *lo de menos*:

Lo de menos es que saques un cinco; *lo de más* es que suspendas.

Otras veces, *de más* puede formar parte de locuciones verbales como *hablar de más* o *estar de más*:

Habló de más en el pasillo y el profesor confirmó sus sospechas: había copiado.

Estuvo de más el comentario que hizo antes de salir de clase.

Otros casos similares son *aparte* / *a parte* y *también* / *tan bien*. En el primer caso, la forma *aparte* puede funcionar como adverbio, como adjetivo o como sustantivo:

Pon esa idea *aparte*, no tiene sentido que esté en este párrafo.

Este profesor es un caso *aparte*. Cada día te sorprende más.

Hizo *un aparte* en una escena de la comedia.

A parte, en cambio, es la suma de la preposición *a* y el sustantivo *parte*:

Recorrí la facultad de parte *a parte*.

Si sigues con ese ensayo, no llegarás *a parte* alguna.

La forma *también* es un adverbio de afirmación al cual corresponde la forma negativa *tampoco*:

También aprobé el parcial.

En esa carrera *también* hay una asignatura parecida a la que cursamos el año pasado.

Yo *tampoco* quiero suspender el examen.

Por último, *tan bien* es la unión del adverbio de cantidad *tan* y el adverbio de modo *bien*. Aparece tanto en oraciones comparativas como en consecutivas y la forma negativa correspondiente es *tan poco*:

Este trabajo está *tan bien* como el anterior.
Escribe *tan bien* que da gusto leer sus trabajos.
Mario no estudia *tan poco* como dicen.

Ficha elaborada por Zaida Núñez y Laura de Mingo (Escuela de Escritura)